



➡
Orlando Velandia, presidente de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH).



ANH ■

Saliendo a flote

La buena salud de las finanzas públicas pasa por el estado de la industria petrolera: de cada 100 pesos que se invierten en lo social, 40 los aportan los recursos derivados de ella. Y 1 de cada 4 pesos de ingresos tributarios los pagan compañías petroleras, pues el 40 por ciento de las exportaciones son de productos del sector.

Luego de atravesar una profunda crisis derivada de la geopolítica mundial de la industria del petróleo, los inversionistas extranjeros siguieron creyendo en Colombia y actualmente 109 empresas siguen invirtiendo sus capitales en el país o se han mostrado interesadas en participar en negocios del sector. Una reactivación que se logró por la gestión de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), mediante la ejecución de una estrategia integral para consolidar el sector del petróleo y gas como eje del desarrollo económico nacional. Una modernización sostenible que ha generado beneficios para las comunidades, aumento de los ingresos de la Nación, empresarios satisfechos y desarrollo social para toda la población.

El ejemplo más evidente de esta reactivación es el proceso que actualmente se desarrolla con el procedimiento competitivo Sinú San Jacinto, convocado por la ANH. Se trata de una ronda en la que más de 40 empresas han mostrado su interés en una subasta, que pretende adjudicar 15 bloques y que marca un hito en lo que tiene que ver con nuevos procesos de reactivación económica del país, a través del sector de hidrocarburos.

“De no tomar medidas de choque y si nos hubiésemos puesto a pensar únicamente en los bajos precios del petróleo, hoy tendríamos una producción por debajo de los 500.000 barriles diarios, pues en 2010, a un precio de 80 dólares por barril, Colombia producía 780.000 barriles diarios y el año anterior, a 42 dólares, llegamos a 860.000 barriles diarios. Por el contrario, pese a la caída del precio, aumentamos la producción”, señala Orlando Velandia, presidente de la ANH.

Este alentador panorama ha sido posible por varios factores. Inicialmente, se hizo el ajuste de la normatividad que antes no permitía dinamizar completamente los procesos de decisión a la hora de ofertar los múltiples negocios que ofrece el sector. En este sentido, se profirió el Acuerdo 02 de 2017, que fijó las reglas de asignación de áreas. Una norma que permitió que los

inversionistas creyeran nuevamente en el país y acudieran a la ANH para dinamizar sus procesos, teniendo presente estrictas medidas de protección ambiental.

En cuanto a las comunidades, a través de la Estrategia Territorial de Hidrocarburos se disminuyó la conflictividad pasando de 503 bloqueos en 2013 a 147 en 2016. Un resultado derivado de la capacitación que la ANH realizó para 8.000 personas en temas técnicos del sector. Hoy la concertación y priorización de obras ha logrado incluso prevenir 638 días de posibles bloqueos, que equivalen a salvar al menos 100.000 millones de pesos por producción paralizada.

Asimismo, una nueva política integral con un componente fundamental: el desarrollo sostenible y la preservación del medioambiente. Una política pública que obliga a los actores del sector a ejecutar su actividad de manera sostenible para el desarrollo de las comunidades, con beneficios para los ingresos del Estado, rentabilidad para las empresas y armonía con los recursos naturales.

El futuro de la actividad del sector de los hidrocarburos es promisorio. El gran interés que tienen las compañías por explorar el potencial hidrocarburífero ahora también está en el mar Caribe colombiano (pozos *off shore*) y se evidencia que entre los años 2014 y 2016 –y pese a los bajos precios– fue la cuenca fronterá con mayor inversión exploratoria en el mundo. De hecho, este año ha sido el más exitoso en perforación en el mar: de siete pozos perforados, cuatro registraron aviso de éxito despertando el interés de diversas compañías a nivel mundial.

Luego de la crisis viene la reactivación en grande y al finalizar el año seguro se cumplirá la meta prevista: 50 pozos perforados. Esta es la perspectiva de un negocio en el que todos ganan. Por algo representa actualmente el 40 por ciento de la inversión extranjera directa, el 20 por ciento de los ingresos generales de la Nación y del 54 por ciento de las exportaciones del país, que redundan en beneficio de los colombianos. ■